

REVIVE PESADILLA POR PASEO DE SANGRE Y MUERTE

PAPÁ ENJACHÓ A ACUSADOS



◆ **ADRIANA SOLÍS R.**
adrisolis@lateja.co.cr

Por primera vez después del increíble drama que vivieron dos de sus hijas y una amiga de ellas, don Carlos Marín tuvo de frente a los dos sospechosos que han hecho a su familia vivir un infierno desde el 28 de octubre del año pasado.

En la madrugada de ese día los dos hombres le mataron una hija, estuvieron a punto de asesinar a la

Para intimidarlas le dispararon al carro donde iban y luego las obligaron a montarse en la parte trasera del carro de ellos.

A partir de ese momento empezó la pesadilla. Los hoy acusados les pidieron las pertenencias, al encontrar una tarjeta de ahorro en la cartera de Yerlyn la obligaron a dar la clave y se fueron a un cajero por el Paseo Colón.

Una vez en el cajero, el acusado de apellido Mena sacó la plata mientras el otro sospechoso, de apellido Mora, le dijo a Arelys que se pasara adelante.

Para disimular y no despertar sospechas, Mora se fue a dar varias vueltas con las jóvenes lo que aprovechó para abusar de Arelys.



Yerlyn Marín. Falleció el 28 de octubre del 2008.



Arelys habla hoy
Quiere verlos a la cara

◆ **ADRIANA SOLÍS R.**
adrisolis@lateja.co.cr

Arelys Marín, una de las dos sobrevivientes del brutal ataque que sufrieron tres mujeres trabajadoras de un casino, les dijo a las juezas que hoy, desde las 8 de la mañana, desea declarar de frente a los dos sospechosos.

Sin embargo, ellos se negaron y estarán aparte.

ora y a la amiga y compañera de ellas la dejaron sin un ojo en el intento de acabar con su vida.

Este miércoles en el arranque del juicio en la sala 12 de los Tribunales de San José, don Carlos, quien mostró ser un hombre muy fuerte, no les quitó la mirada a los acusados, de apellido Mora y Mena, a quienes se les atribuyen 25 delitos.

Con respeto y atención escuchó la lectura de la acusación donde se describieron paso a paso las barbaridades y crueldades que vivieron sus dos hijas Arelys y Yerlyn (asesinada) y su amiga Angie Peraza esa madrugada tras salir del trabajo.

Una vez que terminó la lectura de la acusación, así como el testimonio de un investigador del OIJ quien se basó en la cruda descripción de la sobreviviente Angie Peraza, don Carlos no se quedó con las ganas de enjachar a los acusados y con el dedo los señaló y entre dientes les dijo una cuantas palabras.

Con los pelos de punta. La lectura de la acusación le paró el pelo a más de uno de los presentes.

Según el Ministerio Público, el 28 de octubre del año anterior Arelys, su hermana Yerlyn Marín y la amiga Angie Peraza salieron de laborar como de costumbre del casino White House, en Escazú, en un carro que conducía Arelys.

Habían recorrido tan solo 200 metros cuando un carro blanco con dos hombres a bordo se les cruzó en el camino.

Poco después regresó al cajero por su cómplice Mena. Según la acusación, el carro se dirigió a Heredia y en el recorrido los sospechosos discutieron sobre a quién iban a matar y para ello tomaron en cuenta los atributos físicos de cada víctima, para dejarse a las dos que quedaban.

Una vez que llegaron a Santa Bárbara de Heredia bajaron a Angie y sin permitir que mediara media palabra la hincaron y Mena le disparó dos veces en la cabeza.

Creyendo que la joven estaba muerta huyeron con las hermanas Angie y Arelys.

Acto seguido, y según la acusación, los asesinos se dirigieron al motel El Dorado, en Escobal de Belén, donde las obligaron a tener sexo. Poco después se encaminaron hacia Belén de Heredia y cuando estaban cerca de la discoteca Rumba bajaron a Yerlyn, la hincaron y a pesar de que les suplicó que no la mataran, que era madre de un niño, Mena le disparó en la cabeza quitándole la vida en el lugar.

Ahora le tocaba el turno a Arelys, a quien llevaron al Alto de las Palomas, en Santa Ana. Con ella repitieron el macabro ritual: la hincaron y Mena le disparó en la nalga izquierda y en la cabeza, pero esta última solo la rozó.

Los desalmados huyeron, pero gracias al testimonio de Angie, que sobrevivió a los disparos (perdió un ojo) y Arelys los hombres fueron detenidos, uno en Pavas y otro en los Tribunales de San José.



Don Carlos Marín encaró a los acusados. JORGE CASTILLO PARA LT



Ningunos de los acusados quiso declarar ayer en la mañana. MANUEL VEGA PARA LT

Este miércoles a la 1:30 p.m. le tocó hablar a la sobreviviente Angie Peraza. La mujer, de 25 años, le solicitó al tribunal que los acusados no estuvieran en la sala cuando ella declarara y, además, que su testimonio fuera privado.

Por esa razón los hombres vieron la declaración de Angie en una sala aparte donde hay un televisor.

Miriam Bedoya, abogada de los sospechosos, solicitó ayer que se suspendiera el juicio pues aún espera el resultado de pruebas psicológicas que les hicieron a sus defendidos.

Aunque no declararon los sospechosos –de apellidos Mora Cantillano y Mena Jiménez– aseguraron que toman pastillas para dormir. La petición fue rechazada y el juicio siguió.

Teléfono acusador. La fiscalía llamó a declarar a Cristian Quesada, investigador de la Sección de Homicidios del OIJ, quien detalló la posible relación de este caso con el asesinato de Pamela Chaves, de 22 años, y Rolando Orozco, de 24, ocurrido también el año pasado.

La relación se estableció por medio de la identificación electrónica (IMEI) del teléfono de Pamela, que estaba en poder de una nicaragüense de apellido Arias que, al parecer, era novia de uno de los acusados. Además, se tomó en cuenta que los mataron de una forma muy parecida.